

Monasterio de Fitero

Los senderos de Fitero

Tomando Fitero como punto de partida, se pueden realizar agradables y pintorescos paseos que permiten conocer el entorno natural. Los senderos más conocidos son:

Camino de la huerta: tiene 5,8 km de longitud y un desnivel de 50 metros. Se inicia en el camping de Cintruénigo y, tras pasar por la balsa La Estanca, discurre entre chopos y vegetación ribera.

La Cruz de Atalaya: tiene 7,7 km de longitud y un desnivel de 220 metros. Comienza en lo alto del pueblo, junto al campo de fútbol.

Circuito de Roscas: tiene 8,2 km y 120 metros de desnivel. Parte del cruce de las carreteras que desde Fitero conducen a Cascante y Valverde. Pasa por la "cueva de la mora", la nevera de los monjes, y por las ruinas del castillo de Tudején.

Nevera, castillo y cueva

En los alrededores de Fitero se pueden descubrir curiosas construcciones como:

Nevera de los frailes. Enorme pozo de piedra con bóveda utilizado durante siglos por los monjes para almacenar la nieve destinada a sofocar el calor del estío.

Ruinas del castillo árabe de Tudején. Del siglo XIV, situado en lo alto de un cerro.

Cueva de la mora. Según la leyenda de Bécquer, aquí aparece todas las noches el ánima desconsolada de una princesa mora que busca agua para su amado cristiano que yace herido en la gruta.

Misas

De lunes a viernes, a las 19:00.

Sábados, a las 19:30.

Domingos y festivos, a las 10:30 y a las 12.

Distancia desde Pamplona:

104,3 km.

Cómo llegar desde Pamplona:

Salida por la Avda. de Zaragoza e incorporación a la N-121 Zaragoza-Madrid. Al llegar a Los Abetos, tomar la N-113 y en Cintruénigo enlazar con la NA-160 que lleva a Fitero. También se puede ir hasta Corella por la autopista A-15. En este punto enlazar con la NA-161 y después con la NA-160.

TELÉFONOS DE INTERÉS

Autobuses
Arasa
948 82 02 82
La Conda
948 221026
Taxis
Fitero
948 77 64 67
Tudela
948 82 20 30
659 77 68 32
Consultorio médico
San Raimundo, 11
948 77 64 33
SOS Navarra
112

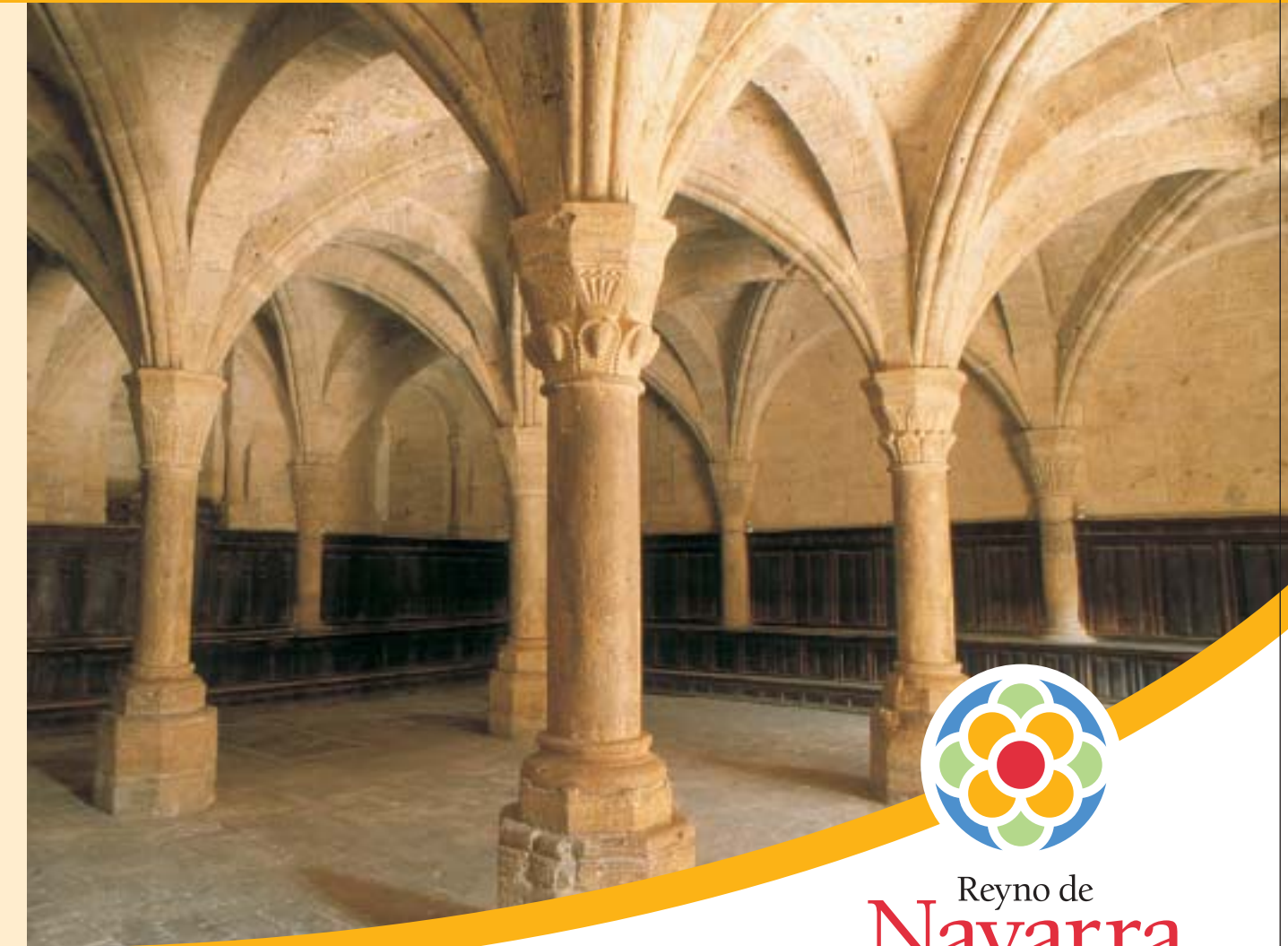
INFORMACIÓN

OFICINA DE TURISMO DE TUDELA
Dirección:
C/. Juicio, 4
Teléfono:
948 84 80 58
E-mail:
oit.tudela@navarra.es
puntoencuentro@tudela.com

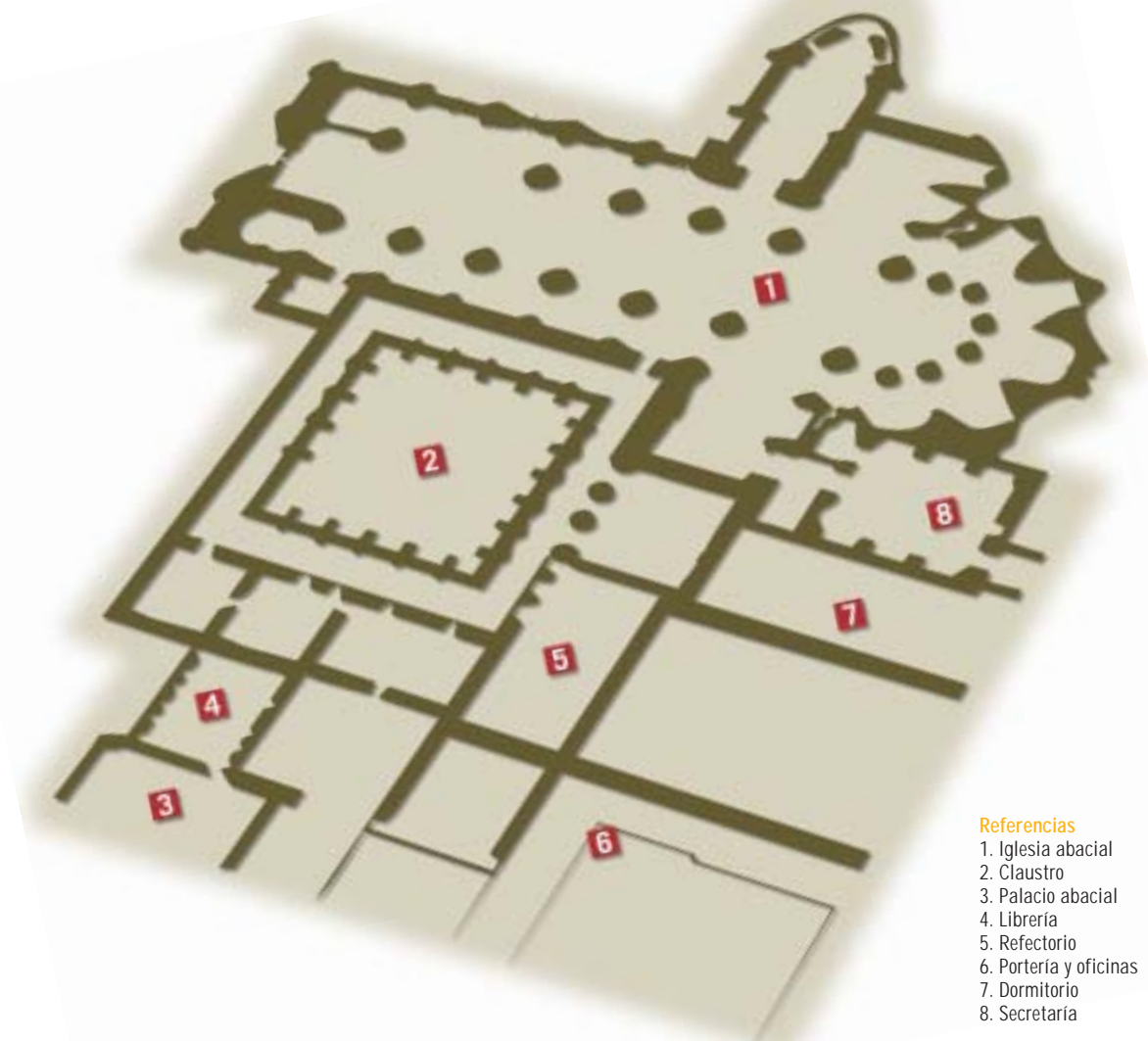
OFICINA DE TURISMO MUNICIPAL DE FITERO
Dirección:
Iglesia, 8
Teléfono:
948 77 66 00
E-mail:
turismo@fitero.org

SENDAVIVA
Parque de la Naturaleza
Teléfono:
948 08 81 00
www.sendaviva.com

www.navarra.es
TEL. 848 420 420



Reyno de
Navarra
Tierra de Diversidad



Referencias

1. Iglesia abacial
2. Claustro
3. Palacio abacial
4. Librería
5. Refectorio
6. Portería y oficinas
7. Dormitorio
8. Secretaría



Monasterio de Fitero

Codicado por reyes, obispos y señores, el Monasterio de Fitero fue fundado en 1140 y puede presumir de ser el primer cenobio cisterciense que se construyó en la Península ibérica. Eran tiempos de guerra y, de hecho, el primer abad de Fitero, San Raimundo, fue el fundador de la orden militar de Calatrava (1158). En aquellos años, el pueblo estaba alejado del monasterio, concretamente junto a los baños termales, pero a partir del siglo XV se repobló la villa para aumentar la defensa del territorio y las nuevas casas se construyeron en torno a la abadía. Así, el de Fitero se convirtió

en uno de los pocos monasterios cistercienses que están integrados en el pueblo. Tanto la villa como los baños eran propiedad del cenobio y esto hizo que las diferencias y enfrentamientos entre pueblo y monasterio fuesen constantes. Era el abad quien designaba alcalde, regidores y otros cargos y, para escapar de este dominio, los vecinos trataron de fundar, en 1663, un nuevo pueblo llamado Villa Real. Los monjes lo impidieron y hubo motines y saqueos hasta que en 1836, con la Desamortización, Fitero se emancipó del monasterio. Ahora, algunas dependencias del cenobio tienen funciones no religiosas: la antigua hospedería monacal la ocupa el Ayuntamiento; las celdas son residencia de ancianos; el refectorio, Casa de Cultura y cine; y la biblioteca y cocina se han convertido en museo.

La visita

Este monasterio, monumento nacional desde 1931, es una joya arquitectónica de la Edad Media ampliado durante los siglos XVI y XVII. A la etapa medieval (XII y XIII) pertenecen el templo abacial y sala capitular, así como restos del **dormitorio (7)** y **refectorio (5)**, mientras que de la segunda fase constructiva datan el claustro y sobreclaustro, **palacio abacial (3)**, convento, hospedería, sacristía, biblioteca y capilla de la Virgen de la Barda. La **iglesia abacial (1)** es una de las más importantes de la orden del Cister en Europa. Es de cruz latina con tres naves y cabecera de girola con cinco capillas, lo que la convierte en un ejemplar único del Císter en España. En este sentido, el académico Vicente Lampérez escribió en 1905 que “la arquitectura del Císter no produjo en España nada tan grandioso”. Respecto a las dependencias medievales, sólo queda en pie la sala capitular, construida en 1247. Además, quedan restos medievales en los muros

de la zona inferior de la biblioteca, y también son perceptibles restos de la muralla que rodeaba el recinto en 1285, de la cocina y bodega. El **claustro (2)** es renacentista de planta cuadrada y el sobreclaustro fue construido siguiendo el estilo herreriano en el siglo XVI. Otras dependencias destacadas son el dormitorio nuevo (fines del siglo XVI) y la biblioteca, fabricada sobre los muros del refectorio medieval, en torno al año 1614; por su parte, manierista, de finales del siglo XVI, es el palacio abacial, ampliado en la segunda mitad del siglo XVII.

Las joyas del monasterio

En la sacristía se guardaron piezas de orfebrería, como coronas, sacras, cálices, custodias, lámparas, vinajeras, muchas de las cuales no se han conservado porque se fundieron para realizar otras piezas nuevas o porque el Ayuntamiento las vendió en el siglo XIX. Entre las piezas conservadas destacan el brazo relicario de San Raimundo, relicario-ostensorio de San Andrés (XVIII), cálices del XVII, un Lignum Crucis con teca del XVII, una jarrita del XVII y un ostensorio de 1640. También sobresalen la alaveta de plata sobredorada y concha (XVI), procedente de talleres noreuropeos, y un copón de filigrana de plata, de origen cubano, fechado en el XVII.

Otras joyas del monasterio son una arqueta de marfil, del año 966, correspondiente al periodo califal; un pixide de esmalte de estilo románico, datable hacia 1200, y tres pequeñas arquillas de chapa de marfil y de madera de los siglos XI, XII y XIII.

Juan de Palafox

En los baños viejos de Fitero nació en 1600 el virrey y obispo Juan de Palafox y Mendoza,

que figura en el Diccionario de Autoridades de la lengua castellana y su causa de beatificación ha sido introducida en la Iglesia, que le concedió el título de Venerable. Palafox era hijo ilícito y, cuando nació, su madre encargó a una de sus criadas que se desembarazara de la criatura. La sirvienta se disponía a arrojarlo al río Alhama cuando fue sorprendida por el alcaide de los baños que se comprometió a criar al niño hasta que, a los 9 años, fue reconocido por sus padres naturales. Consagrado obispo, fue enviado a México donde también fue virrey y capitán. Posteriormente, regresó al obispado de Burgo de Osma donde vivió al servicio de los pobres.

Mesa o mojón de los Tres Reyes

El lugar donde se ubicó el mojón o Mesa de los Tres Reyes recuerda reuniones habidas por los monarcas de los reinos cristianos -Navarra, Castilla y Aragón- en la Edad Media, en las que cada uno podía comer e incluso discutir desde su propia tierra.



El balneario

En la ladera de la Peña del Baño fluyen las aguas termales del **Balneario de Fitero (9)**. Las aguas de estas termas son buenas para el reuma, artrosis, gota, faringitis y asma, y han curado a reyes, toreros y hasta un cardenal que después

fue papa (Benedicto XV). Bécquer también disfrutó de sus beneficios y aquí escribió “El miserere”, “La fe salva” y “La cueva de la mora”. También se cuenta que un labriego fue a bañarse y se coció vivo en estas aguas por no descansar en la fiesta del apóstol.